

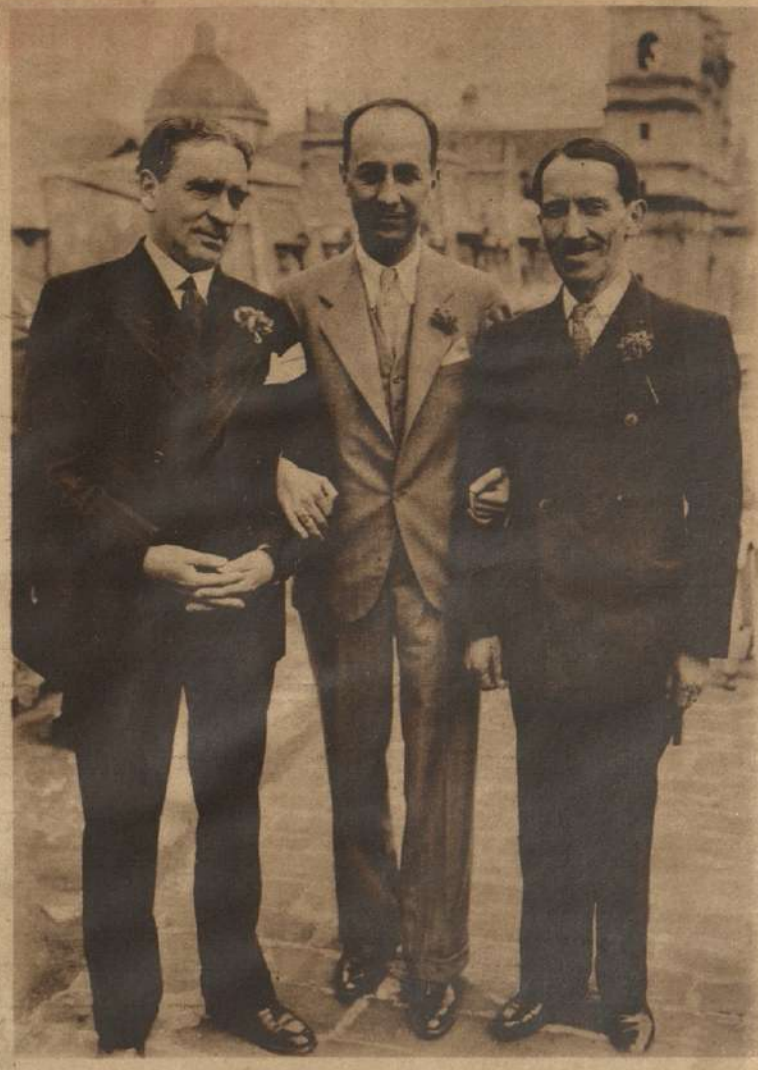


EL OBSTACULO, por N. Drummond

Lanzados a galope los jinetes tropiezan inesperadamente con un obstáculo que los potros franquean sin dificultad enardecidos por la veloz carrera, mientras la jauría los sigue en persecución de la presa ansiada.



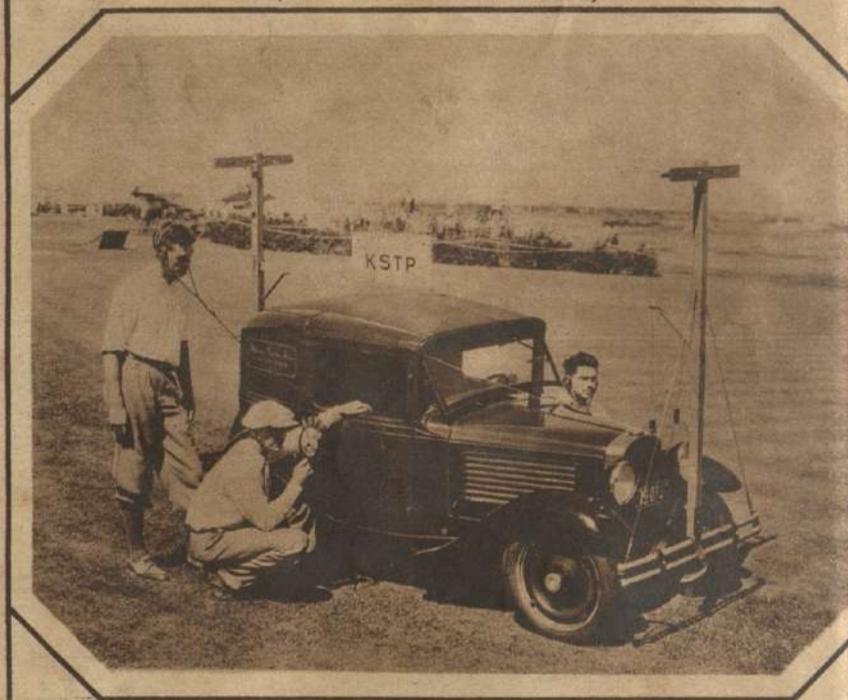
FRAULEIN CILLY AUSSEM, la primera jugadora alemana de tennis que haya jamás ganado el campeonato de Wimbledon.



BOGOTA, Colombia.—Don Arturo Manrique y el Dr. Luis Carlos Páez, Directores del diario MUNDO AL DIA, con el corresponsal del mismo en Nueva York, Sr. Carlos Puyo Delgado (en medio): este último fué el primer pasajero de la nueva línea aérea directa Nueva York—Bogotá, haciendo el recorrido en tres días.  
(Cortesía de Mundo al Día.)



PIJAMAS de terciopelo rosado y encaje negro. La dama que los lleva es Mae Madison, de Warner Bros.



ESTACION DE RADIO PORTATIL.—Un ingenioso inventor norteamericano ideó esta curiosa combinación que ha sido adoptada con éxito para transmitir los detalles de los "matches" de base-ball.

## Para el reumatismo

que vuelve con la época lluviosa, a mostrarse tan doloroso e implacable, existe un poderoso alivio.



Venza al dolor aplicándose con suavidad, sin frotar, Linimento de Sloan. Hace reaccionar la sangre, produce un agradable calorcillo y . . . elimina el dolor.

**Linimento de SLOAN**  
MATA DOLORES

# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO 30 CENTAVOS

AÑO I

GUAYAQUIL, (ECUADOR) ENERO 16 DE 1932

Nº 33



STUDIO YOUNIS MURAD

## LEONOR RODRIGUEZ AVILES

Vibra un cordaje de zingaros violines en el ritmo de tu belleza plena de nostalgias, evocadora de distancias, de recuerdos de quereres en puertos lejanos y con románticas amadas imposibles. Sonata de primavera. Canción de un ruisenor perdido en las claras noches de tus ojos.

# PAGINA EDITORIAL

## COMENTARIOS INTRASCENDENTES

### NUESTRA POLITICA BARAJA NOMBRES Y PRESTIGIOS COMO EN JUEGOS DE AZAR

De nada sirven las ejecutorias de los hombres adquiridas en el estudio y en la investigación constantes, en la labor de todos los días, ante las sorpresas que presentan los vaivenes de una política que lo mismo baraja los nombres de empleados públicos subalternos— que no por ello dejan de ser elementos preparados para el desempeño de sus cargos— que prestigios intelectuales, valías morales que no se las puede encontrar cogiendo lo primero que se halle en el montón ni menos al azar de compromisos adquiridos en triquiñuelas de nuestra pequeña política a vista y paciencia de un pueblo carente de voluntad que respalde y haga respetar el sentir de la opinión cívica.

La política del país generalmente en todos los tiempos de nuestra vida independiente pero con síntomas de agudización en estas épocas, se caracteriza por este irrespeto, esta ninguna importancia que se da a los títulos de personal eficiencia para el desempeño de cargos que por su importancia, por la responsabilidad que entrañan y por los conocimientos de especialización que requieren, pueden nunca ser entregados al primero que tenga influencia política que lo ayude y audacia para intentar conseguirlo.

Así en cualquier sector de la vida pública, vemos este trastorno y lamentable confusión de valores: teóricos del libro mal comprendido haciendo de directores en la economía bancaria, abogados en las Obras Públicas, médicos haciendo de técnicos en... cualquier empleo de la Administración, menos en la medicina.

Mientras tanto, positivos valores de la intelectualidad, de la ciencia y de la investigación científica; hombres que han desvelado sus noches y sacrificado sus días en una labor tenaz y constante para empaparse de su misión con la plena conciencia de su responsabilidad en el desempeño de puestos de importancia que requieren aptitudes y conocimientos especiales, estos hombres decimos, de la noche a la mañana se ven desposeídos de todo derecho, desconocidos sus méritos y pospuestos por otros, sin más razón que los compromisos e influencias de una política que todo lo adultera.

Y esto es, sencillamente, clamoroso.

No desconocemos que el ambiente de nuestras democracias. Antes como hoy y hoy, acaso, como mañana, mientras no se establezca en el país una carrera administrativa que garantice la estabilidad de los cargos públicos, estos servirán de premio para amigos, compadres y partidarios de los elegidos a los altos y codiciados puestos por "elección popular"; pero es innegable también, que en todo país culto aquellos cargos en que la investigación científica y la valía intelectual comprobada son las credenciales para su desempeño, están al margen de los azares de la política.

Pero si es lamentable que los compromisos de nuestra pequeña política baraje nombres y prestigios, desconociendo títulos adquiridos con una intensa y abnegada labor, no es menos doloroso el observar la indiferencia con que la clase intelectual del Ecuador acoge nombramientos, cambios no sólo injustificados sino con perjuicio de la eficiencia de delicados puestos. Todo lo que prueba que no existe valor, ni rebeldía, ni siquiera espíritu de defensa en la clase intelectual que es a la que

## CARNAVALES DE 1932

Una vibración unánime, generosa, cordial, agita el alma de la ciudad de rancias tradiciones, pero también ávida de remozar su espíritu en el dinamismo de la vida moderna.

Guayaquil no ha necesitado más que de la primera insinuación de la prensa local para evidenciar su afán de vivir con el ritmo de cultura, de arte y de refinamiento que caracteriza la civilización del siglo.

Con igual actividad se preparan a luchar en las justas de cultura y de belleza en los próximos carnavales del año, los círculos sociales que las clases populares de Guayaquil, de esta nuestra ciudad genuinamente generosa y entusiasta, con el cálido entusiasmo de los trópicos.

Una de las manifestaciones más expresivas que revelan el índice de cultura de un pueblo hay que buscarla en las horas de esparcimiento y de regocijo general. Y si en el sentir de toda la ciudad se revela unánime acogida a las sugerencias de modernizar las tradicionales fiestas de Carnaval, es preciso reconocer un alto índice de evolución al pueblo guayaquileño.

Es indudable que el ambiente y los medios de que dispone la ciudad no dan para que las próximas fiestas en honor del Rey Momo puedan compararse con los clásicos carnavales de Venecia o los internacionales de Panamá. No cabe hacerse ilusiones en este sentido, pero no es menos cierto que en su rol de ciudad cuita y modernizada Guayaquil va a obtener un sonado éxito de continuar como hasta hoy el entusiasmo de la ciudad bajo los auspicios y la dirección de la prensa diaria guayaquileña.

Corresponde ahora a las autoridades seccionales y municipales apoyar con todos los medios a su alcance—y estos son muchos—al logro de los fines de culturización de los carnavales de 1932.

De una parte, ello prestigiaría la elección de las princesas del Carnaval y de las Reinas populares, dando carácter de solemnidad a las elecciones y a las consiguientes fiestas en que las triunfadoras ostentarían con orgullo la consagración oficial de la ciudad; de otra parte se hace necesario controlar los juegos para evitar que cualquier incidente desluza el curso de los festejos. Este control podrá ser, ponemos por caso, el regular la distribución del agua en la ciudad, haciendo así imposible que dichos juegos tomen otro curso que el prefijado por los comités organizadores de las fiestas.

SEMANA GRAFICA, no puede menos que asociarse al entusiasmo de la ciudad y hace votos por el mejor éxito de esta campaña pro la culturización de los juegos de Carnaval en este año de 1932, que parece haber traído consigo un augurio de mejores y prósperos tiempos.

a sangre y fuego la revolución militar que intentó hace algún tiempo enviarle a descansar de sus arduos labores en el Gobierno de Venezuela.

Ahora parece que se inicia otra serie de conmociones de índole revolucionaria no militar sino más bien socialista.

La Argentina, necesitó emplear medidas drásticas para sofocar en sus orígenes intentos de trastornar no solamente la administración sino también el orden social tradicional con que están organizados los países civilizados a excepción de Rusia.

Pero las últimas noticias que traen los diarios, acerca del movimiento huelguístico en Santiago de Chile con conexiones en el Perú y Bolivia tienen un carácter de gravedad tal que ha sido preciso que el Gobierno de la Estrella solitaria movilice sus equipos de ametralladoras y sus autos de combate, para sofocar a los tranviarios; y, a su vez, el Perú se apresta a la defensa.

Signos de los tiempos. Porque en América como en Europa se suceden los intentos de Revolución socialista. Francia la nación capitalista por excelencia no puede descuidar un momento su defensa de motines comunistas.

## INTERCAMBIO COMERCIAL

Inquietante para el porvenir de la política internacional latino americana es la actitud que asumen ciertos países en orden a la política arancelaria, resultado, de una parte, de ese afán de lucha aduanera que se extiende por el mundo empujado por un mal entendido espíritu nacionalista que perjudica a todos los países, pero cuyos efectos nocivos van siendo evidenciados a los pueblos por la dura pero saludable escuela de la experiencia, y de otra parte, por intereses de quienes ponen en juego todos los recursos hasta la conveniencia de los pueblos a cambio de conseguir grandes ventajas a sus negocios.

De todos modos, afecta particularmente al Ecuador, la campaña que, según amplias informaciones de EL TELEGRAFO, ha emprendido un importante periódico chileno contra el intercambio comercial entre Chile y nuestro país, basado en las nuevas tarifas aduaneras que gravan la importación de manufacturas al Ecuador.

Y esta campaña por uno de los rotativos de mayor circulación en la nación chilena, aunque carezca de bases de verdad, no puede menos de poner en inquietud la opinión nacional, con más la experiencia de nuestra situación con Colombia cuando la indiferencia de los poderes públicos dejó abandonados a su propia suerte los intereses comerciales de estos dos países, fracasados durante mucho tiempo a raíz de la ruptura de un tratado internacional que favorecía la prosperidad de estos dos países hermanos.

El Ecuador es una nación de industrias incipientes y fundamentalmente agrícola. Todas las energías de la nación y la labor de los Gobiernos debe encauzarse hacia el desarrollo de nuestra agricultura. Y lo que está íntimamente unido con la producción, el consumo. Es decir, buscar los mercados para nuestros productos.

En resumen, es necesario que los dirigentes de la Administración Nacional, no respondan con la indiferencia suicida del "dejar hacer, dejar pasar" a una posible emergencia en la que se juegan vitales intereses de nuestro país, sino que se pronuncien en algún sentido ante la opinión pública y actúen de una manera decisiva a fin de impedir desventajosas situaciones en el intercambio comercial chileno-ecuatoriano que una vez realizadas sería de problemático retorno a la normalidad.

## SEMANA GRAFICA

J. SANTIAGO CASTILLO, Director.  
LIC. GERARDO GALLEGOS S., Jefe de Redacción

Casilla de Correos: 415  
TELEFONO: Centro 1005

Cables: ANAGRAFICA.

### SUMARIO:

CHIOTE—Augusto Sacotto Arias.  
UNA CUEVA DE PIRATAS—Abel Romeo Castillo.  
EL RELATO DE UN CORAZON—Edgar Allan Poe.  
SIEMPRE DE PUNTERO IZQUIERDO.—F. Rodríguez G.  
DEL CAMPO SERRANIEGO—José de la Cuadra.  
DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

### SECCION ROTOGRAFADO

CONSUELO.—Célebre óleo del pintor Zuloaga.  
ENAMORADA.—Precioso cuadro de A. Garrath.  
DON FRANCISCO DE GOYA.—Retrato por Vicente López.  
EL OBSTACULO—Lienzo de N. Drummond—Portada.  
ACTUALIDADES GRAFICAS INTERNACIONALES

le corresponde sublevar la opinión y reivindicar derechos vulnerados en sus representantes.

### LA OLA REVOLUCIONARIA EN AMERICA

Es interesante seguir las curvas de los movimientos políticos, militaristas y revolucionarios que agitan esta América nuestra que sigue un ritmo de conmociones cismicas, políticas, reveladoras de que todavía está en gestación en este privilegiado suelo descubierta por Colón, un porvenir de cultura vigorosa a base de la madurez de los pueblos.

Hace unos seis años, la América Hispana vivía en una perfecta calma política. Se creía que había pasado la época de las revoluciones que tanta fama de revoltosas e ingobernables dieron ante el mundo civilizado a las naciones de la América del Sur; pero un buen día, nuestro país, el Ecuador,

se lanzó un famoso Nueve de Julio a la revuelta militar. No hubo derramamiento de sangre porque como sólo ellos, los soldados, tenían las armas, quedaron dueños de la situación sin resistencia del pueblo. Este golpe de cuartel halló repercusión inmediata—en el transcurso de meses y años— en la Argentina, Chile, Perú, Bolivia, concluyendo en la poderosa Nación Brasileña.

Hasta el poderoso amo y señor del Perú, don Augusto B. Leguía se derrumbó cuando menos lo esperaba vencido por un coronelito de Arequipa, en ese entonces, Sánchez Cerro, hoy Presidente Constitucional por voto popular de la República del Perú. Los militares estrellaron sus arrestos, únicamente ante el terrible Sr. de Venezuela el Gnal. Juan Vicente Gómez. Todavía no ha nacido mi Sánchez Cerro, habrá dicho seguramente don Juan Vicente, cuando sofocó

# LAS SIETE MARAVILLAS DE DRESDE



Una vista parcial del famoso ZWINGER, de Dresde, que ha sido recientemente reconstruido.

Por el Dr. Schutte, Director en la Municipalidad de Dresde.

Dresde, la bella capital de Sajonia, metrópoli de artes y joya del barroco alemán, nació como modesto pueblo de pescadores a ambas orillas del poderoso Río Elba, hace un milenio, siendo transformada en ciudad amurallada y fortaleza contra los Boheimos por los Condes de Wettin a principios del Siglo XIII. Su período de esplendor comenzó con Albrechto, cual la eligió como residencia y capital de Sajonia. Como centro de artes debe su gloria imperecedera principalmente a tres príncipes: a Juan Jorge, creador del famoso Parque "Grosser Garten" y de la Opera, su nieto Augusto I, con el sobrenombre histórico de "Augusto el fuerte", príncipe galante, lujoso y amante de lo bello, quien por los arquitectos Poppelmann, de Bodt y Longuelune hizo construir la mayoría de los más sugestivos palacios del barroco, y finalmente Augusto II, quien en cooperación con el Conde de Bruhl formó la afamadas colecciones de artes, que dan a los museos de Dresde su reputación mundial merecida. Ya en esos días Dresde tuvo fama de ser una de las más bellas ciudades de Europa, y se habló de sus "siete maravillas". Trataremos en esta breve colaboración de solo tres de ellas, dignas de ser conocidas por el culto lector de SEMANA GRAFICA; ya pertenecen al dominio del artista, pero son tan evocadoras de una época romántica, inolvidable, que en verdad parecen pertenecer a la humanidad entera!

## LA MARAVILLA ARQUITECTONICA DEL "ZWINGER",

llamada "sin igual en toda la Europa" por el cronista Iccander, es quizás la obra que más impresionada, aun en estos días. Augusto el Fuerte mandó erigir esta

construcción verdaderamente fantástica y única del barroco alemán, evocadora de los encantos de

Versailles, a Poppelmann, el gran arquitecto, ideándola como plaza para regocijo público. La construcción duró once años— de 1711 a 1722— y Baltasar Permoser fue el encargado de las decoraciones plásticas de nichos, balaustradas y columnas. Las formas etéreas del Pabellón del "Wall" y la coquetería juguetona de la "Puerta de la Corona" no tienen sus iguales en la arquitectura europea, quizás solo en algunas obras del barroco español, cuyas joyas más apreciadas sobreviven aún en varias de las catedrales del nuevo continente. Hoy día las salas suntuosas del "Zwinger" contienen varias secciones del famoso "Museo de Historia Natural" de Dresde. El "Baño de Ninfas" del Zwinger, con sus grutas fantásticas y geniales juegos de agua, solo hace poco pudo ser reconstruido en todo su esplendor de antaño. Es una alegría inolvidable observar el juego sugestivo de las múltiples cascadas y hacerse arrullar por el murmullo de un sinnúmero de fuentes cristalinas.— El "Zwinger" tuvo la suerte de la mayoría de las construcciones de Augusto el Fuerte: quedó sin terminar, y sólo a mediados del siglo pasado este recreo monumental fue cerrado en dirección al Río Elba por un gran edificio, que alberga hoy día la afamada "Galería Nacional de Pinturas", obra de Go-

tofredo Semper. En ella encontramos,

## LA MADONNA SIXTINA DE RAFAEL,

una de las más grandes obras maestras del arte católico. En 1753 Augusto II consiguió adquirirla por un precio fabuloso en esos días, pagando 20.000 doblones por un cuadro, que hasta entonces había adornado el altar mayor de la iglesia de San Sisto en Piacenza. Además de esta obra inmortal, la "Galería de Dresde" posee la "Venus reposante" de Giorgione, la "Noche Santa" de Corregio, "Sansón" y otros cuadros magníficos de Rembrandt, la "Santa Familia" de Vecchio, el altar de Durero y un centenar de los más valiosos cuadros de esa época cumbre de arte, dándole la reputación de ser aun hoy día una de las primeras colecciones del orbe entero.

## "LA CRIPTA VERDE"

llamada así por el color verde de la antigua tesorería, es la "sala de joyas" donde se custodian las alhajas más apreciadas de la antigua Casa Real de Sajonia. Contiene una colección enorme, rarísima de joyería fina en oro y plata, además de tesoros de valor fabuloso en perlas, piedras preciosas, obras artísticas de marfil, vasos biselados etc. Entre ellas hay siete ejemplares de la orden de Toison de oro, un puño de espada cubierto de 1898 brillantes, las alhajas de la Reina

Eberhardina, consistentes en 4 collares del 177 perlas de Sajonia y 4 filas de 228 perlas orientales, y una gran cinta para adorno de los hombros con 662 brillantes, y en particular el valiosísimo servicio de mesa de Augusto el Fuerte, enteramente de oro y obra de M. Dinglinger, artista más grande de su época en este género. La "Cripta Verde" posee una colección casi completa de sus obras. Las espléndidas decoraciones de sus salas fueron ejecutadas por artistas franceses del siglo XVIII... Aun nos parece emanar un perfume fino, casi imperceptible ya de esas preciosuras, que fueron el encanto de mujeres hermosas de otros días. Cerrando los ojos parecemos oír el compás de un suave menueto y el timbaleo sordo de la música turca que tanto gustó al Príncipe Elector de Sajonia, y vemos desfilar caballeros con rostros empolvados, quienes se inclinan delante de jóvenes graciosas y coquetonas, que les saludan desde sus literas doradas.

## ORQUIDEAS

Se vende a dos sucres cada planta, 15 variedades.

Henry Nielsen y Hno.  
Jardín Arens o Teléfono Sur 12.

ESPLENDIDO SERVICIO  
PASAJEROS-CARGA



A NEW YORK  
UNICA VIA DIRECTA

NARRACIONES FANTASTICAS DE EDGAR ALLAN POE

!Es verdad! Estoy nervioso, horriblemente nervioso. He sido siempre un hombre nervioso y lo soy actualmente. ¿Pero por qué dicen que estoy loco? La enfermedad ha agudizado mis sentimientos; no los ha destruido, ni siquiera los ha embotado. Sobre todo, mi sentido del oído es de una sutilidad extrema. Oigo todas las cosas del cielo y de la tierra. He oído muchas cosas del infierno. ¿Cómo voy a estar loco, entonces? ¡Escuchad! Y observad con qué buen sentido, con cuánta tranquilidad puedo contar toda la historia.

Me es imposible decir de qué manera entró en mi cerebro la primera idea; pero, una vez concebida, me obsesionó día y noche. Motivado, no había ninguno. Pasión, tampoco. Yo le tenía afecto a aquel viejo. Nunca me había causado ningún daño. Nunca me había injuriado. En cuanto a su oro, yo no lo codiciaba. Creo que era su ojo. ¡Sí, era eso! Uno de sus ojos parecía un ojo de buitre, un ojo azul pálido, cubierto por una membrana. Siempre que aquel ojo caía sobre mí, toda mi sangre se helaba. Y así, gradualmente, entró en mi cerebro la obsesión de apoderarme de la vida de aquel viejo, y de este modo, libramme de su ojo para siempre.

Ahora, hé aquí la cuestión: Imaginad que estoy loco. Pero los locos no saben nada. ¡Ah, si me hubierais visto! ¡Si hubierais visto con qué habilidad procedí, con qué cautela, con qué previsión, con qué disimulo me puse a trabajar!

Durante la semana que precedió al asesinato, fui extremadamente bueno con el anciano. Y todas las noches, alrededor de las doce, yo entreabría su puerta, sigilosamente. Y entonces, cuando la abertura era suficiente ancha para mi cabeza yo introducía una linterna sorda completamente cerrada de manera que no dejaba filtrar ningún resplandor, y meía entonces mi cabeza. ¡Ah, os hubierais reído observando en aquellos momentos mi gran astucia: yo introducía mi cabeza suavemente, muy suavemente, de modo que no pudiera turbar el sueño del anciano. ¡Ah! ¿Qué loco hubiera procedido con una astucia semejante? Y entonces, cuando mi cabeza estaba dentro del cuarto, yo abría la linterna con precaución, con una precaución asombrosa, pues las bisagras rechinaban. Yo abría la linterna lo necesario justamente para que un fino rayo de luz cayera sobre el ojo de buitre. Y esto, lo hice durante siete largas noches, todas las noches, precisamente a medianoche, pero yo encontraba el ojo siempre cerrado; y así me fue imposible llevar a cabo la obra, pues no era el viejo lo que me obsesionaba, sino su malvado ojo. Y todas las mañanas, al salir el sol, yo entraba osadamente en su cuarto, y le hablaba vagamente en tono cordial, llamándole por su nombre y preguntándole cómo había pasado la noche. Como podéis ver, hubiera sido necesario que él fuera un viejo de una gran perspicacia, en realidad, para sospechar que todas las noches, precisamente, a las doce, yo iba a examinarlo mientras dormía.

La octava noche, mi precaución para abrir la puerta fue aún mayor que las otras veces. El minutero del reloj andaba con más rapidez que mi mano. Nunca, antes de aquella noche, me había dado cuenta de todo el alcance de mis propias facultades, de mi sagacidad. Apenas si podía contener mis sensaciones de triunfo. Pensar que yo estaba allí, abriendo la puerta, poco a poco, y que él, ni siquiera en sueños sabía nada de mis actos secretos, de mis pensamientos secretos... Francamente, tuve que reirme entre dientes; y puede ser que me oyera, pues movió la cabeza de pronto, como si hubiese despertado. Quizás imaginéis que yo retrocedí, pero no. Su cuarto estaba tan negro como la brea,



EL RELATO DE UN CORAZON

tan espesa, era la oscuridad—pues los postigos estaban herméticamente cerrados, por temor a los ladrones— y, sabiendo que él no podía ver la abertura de la puerta, continué empujándola, empujándola.

Yo había metido ya mi cabeza por la abertura de la puerta, y estaba a punto de abrir la linterna, cuando mi pulgar resbaló sobre la unión de hojalata, y el viejo se irguió en la cama gritando: "¿Quién está ahí?"

Yo guardé una inmovilidad absoluta y no dije nada. Por espacio de una hora estuve sin mover un músculo, y durante ese tiempo, no lo dejé acostarse. Estaba todavía sentado escuchando, tal como lo había hecho yo mismo, noche tras noche, escuchando los relojes de la muerte colgados en la pared. Luego oí un débil gemido, y comprendí que era el gemido de un terror mortal. No era un gemido de sufrimiento o de dolor—¡oh, no!—era ese profundo y sordo clamor que se levanta del fondo de un alma sobrecargada de espanto. Yo conocía bien ese clamor. Muchas noches a las doce en punto, cuando todo el mundo estaba durmiendo, un clamor igual había brotado de mi propio pecho, haciendo más hondos, con su terrible eco, los terrores que me atormentaban. He dicho ya que lo conocía bien. Sabía lo que sentía el viejo, y lo compadecía, aunque mi corazón reía de júbilo. Yo sabía que él se había quedado despierto, desde el primer ruido que lo había hecho moverse en la cama. Su terror no había cesado de crecer desde aquel instante. El había tratado de convencerse de que su miedo era inmotivado, pero no podía. Se había dicho a sí mismo: "No es nada; es el viento; es el viento en la chimenea, es un ratón que atravesó el piso; o sencillamente el chirrido de un grillo". Sí, había tratado de reconfortarse con estas suposiciones; pero había sido en vano. Todo había sido en vano; porque la muerte, acercán-

dose, había proyectado ante él su sombra negra, y envolvía ya a su víctima. Y era la tétrica influencia de aquella sombra inapercibida lo que le hacía sentir— aunque no oía ni veía nada— la presencia de mi cabeza en el cuarto.

Después que hube esperado un largo rato, pacientemente, sin oírlo acostarse, resolví abrir un poco una insignificancia, la linterna. La abrí, pues—no podéis imaginar cuán furtivamente—hasta que al fin un solo rayo, indistinto como un hilo de araña, saltó y cayó sobre el ojo de buitre.

El ojo estaba abierto, muy abierto y me puse furioso en seguida que lo miré. Yo lo veía con perfecta claridad, todo de un azul nebuloso, y cubierto con aquel velo repugnante que helaba la médula de mis huesos; pero yo no podía ver otra parte de la cara o del cuerpo del viejo, pues yo había dirigido el rayo luminoso precisamente sobre el maldito sitio.

Y ahora, ¿no os he dicho que lo que tomáis por locura no es más que hiperestesia de los sentidos? En aquel momento, un sonido sordo, ahogado rápido, llegó a mis oídos, un sonido igual al que hace un reloj envuelto en algodón. Yo conocía bien aquel sonido. Era el latido del corazón del viejo. Su batimiento incesante acrecentó mi furia, como los golpes del tambor estimulan el valor del soldado.

Pero todavía pude contenerme y permanecí inmóvil. Apenas respiraba. Sostuve la linterna sin moverla en lo mínimo. Traté de mantener el rayo de luz rectamente sobre el ojo. Entretanto, la infernal retreta del corazón se hacía más intensa. Era más rápida y más fuerte, de instante en instante. ¡El terror del viejo debía ser extremo! Ya he dicho que su corazón latía más fuertemente de momento en momento. ¿Me habéis oído bien? He dicho que yo estaba nervioso; y lo estoy aún. Y entonces, en la hora más profunda de la noche, en el horrible silencio de aquella vieja casa, a-

quel ruido tan extraño me causó un irresistible terror. Sin embargo pude contenerme algunos minutos más, y permanecí inmóvil. Pero el latido se hacía más fuerte, cada vez más fuerte. Pensé que el corazón podía romperse. Y otra angustia se apoderó de mí; el ruido podía llegar a los oídos de algún vecino. La hora del viejo había llegado. Di un grito y abriendo bruscamente la linterna, salté en el cuarto. El gritó una vez, una sola vez. En un minuto lo arrastré por el suelo y le volqué la pesada cama encima. Y entonces sonreí alegremente; no creía tan fácil el trabajo. Pero, durante un rato, el corazón continuó latiendo con un sonido ahogado. Y eso me inquietaba ya; no podía oírse a través de la pared. Al fin, cesó. El viejo estaba muerto. Levanté la cama y examiné el cadáver. Sí, estaba muerto como una piedra. Fulse mi mano sobre el corazón y la mantuve allí durante unos minutos. No tenía ni una pulsación. Estaba muerto como una piedra. Su ojo no volvería a obsesionarme más.

Si creéis todavía que estoy loco, cesareis de creerlo cuando describa las prudentes precauciones que tomé para esconder el cadáver. La noche decaía, y me puse a ejecutar mi obra apresuradamente, pero en silencio. Antes que nada, desmembré el cadáver. Le corté la cabeza, los brazos y las piernas.

Arranqué tres tabloncillos del piso del cuarto, y deposité todo entre las vigas. Después volví a colocar las tablas con tal maña, con tal habilidad, que ningún ojo humano—ni siquiera el suyo—hubiera podido sospechar algo. No había nada que lavar, ninguna huella, ni la más pequeña mancha de sangre. Yo había sido demasiado precavido para eso.

Cuando terminé toda esta labor, eran las cuatro; y todavía había tanta oscuridad como a la media noche. Mientras la campana del reloj daba la hora, alguien tocó en la puerta de la calle. Bajé a abrir, sin ninguna precaución. ¿Por qué iba a tener miedo? Entraron tres hombres, con una perfecta afabilidad, en calidad de oficiales de policía. Un vecino había oído un grito durante la noche, y surgió la sospecha de algún hecho malvado. Habiendo sido informada la estación de policía, fueron enviados aquellos tres señores, para las indagaciones necesarias.

Yo sonreí—¿pues qué podía temer entonces? Les dí la bienvenida a los tres guardias. "El grito—les dije—lo lancé yo durmiendo".

Les dije también que el viejo estaba ausente del país. Les mostré toda la casa. Les invité a que registraran bien. Al fin, los llevé a su cuarto. Les enseñé sus tesoros, seguros, intactos. En el entusiasmo de mi confianza, llevé sillas para el cuarto, y los invité a sentarse para que descansaran, mientras yo mismo, con la impulsiva audacia de mi triunfo completo, colocaba mi asiento en el lugar bajo el cual reposaba el cadáver de la víctima.

Los policías estaban satisfechos. Mi conducta los había convencido. Yo me sentía singularmente tranquilo. Ellos se sentaron, hablaron de cosas familiares y yo les respondía alegremente. Pero, pronto comencé a ponerme pálido, y desee que se marcharan. Me dolía la cabeza y me parecía sentir un tintineo en mis oídos. Pero ellos (Sigue a la página catorce)

FOTOGRAFIA GRAU

PLAZA PEDRO CARBO

Postales	\$ 6.00	1/2 dc.
Album	" 12.00	" "
Victoria	" 15.00	" "
Salón 18x24	" 25.00	" "



POEMA EN ROJO Y NEGRO

## CHIROTE

*Con la roja escarapela al pecho,  
pasa su vida,  
predicando evangelios leninistas  
a los pájaros ácratas del Ande.  
Su tribuna es un árbol.*

*Cajita abierta,  
de carmín,  
para la "toilette" de las brisas.  
En el aire  
fuga de flor de cacto.  
La mañana se atavía  
con el collar de rubíes de su canto.  
Le sorbe el Medio-Día,  
tal una granada.  
Y la tarde le condecora  
con una medalla de sol,  
como a Embajador del Reino del Ocaso.*

*(¿Se ha batido a duelo por una mandarina?...)  
En su sanatorio,  
la Luna,  
con gasa de cariño  
le venda la herida...*

*Nació artista:  
es una torre de marfil su nido.  
No hay flor que no escuchara su romanza.  
Ni Breviario de Nubes  
que no fuera ilustrado  
por sus pinceles tintos de negro y bermellón.*

*Es el violinista de cámara  
de la Primavera.*

*Cuando se incendia en el crepúsculo  
un "chalet" del Verano,  
se ajusta con orgullo su casaca bombera  
mientras le aplauden locas las primeras estrellas.*

*Vuela.  
Y es un petardo que ruboriza al cielo.*

*Prisionero  
en un árbol de Navidad,  
fuera el más sugestivo "bibelot".*

Augusto SACOTTO ARIAS.  
Cuenca del Ande.—MCMXXI.



# DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA



De derecha a izquierda: Un elegante modelo de abrigo para la temporada de invierno en la sierra. Este ha sido diseñado por la célebre Lyolene de Paris y confeccionado en lana con adornos y cuello de piel de castor.— A continuación, un traje de casa sencillo al par que muy atractivo, diseñado por Mirande; este precioso modelo está trabajado en jersey de lana en cuadros.— En tercer término, un sugestivo traje muy apropiado para ir de compras en las tardes; este traje en marrón y naranja realza la esbeltez de la silueta con un bonito cinturón de cuero de patente.— En seguida un original y "epátante" modelo de verde y azul,—modelo de Iteb,— confeccionado en crepé de lana azul marino con incrustaciones verdes y azules.— Y finalmente un espléndido traje de noche, ideado por la célebre modista Mademoiselle Lelong en crepé blanco con descote plegado.

Apenas transcurridas las fiestas de fines y principios de año, la ciudad porteña se prepara con fervoroso entusiasmo para las justas de los carnavales del año, los que prometen días de entusiasmos y esparcimiento para todo Guayaquil.

Y ya los almacenes y tiendas de modas exhiben codiciosamente sus mejores artículos tentadores a la elegancia de nuestras chiquillas de buen gusto, del clásico buen gusto porteño.

Pero junto a las sederías para los conjuntos y a los sombreros "dernier" están los abrigos para la temporada de invierno en la sierra. Una buena parte de nuestras gentes de sociedad se marchan a invernar en la sierra, libres de los mosquitos y de los grillos que son la mayor molestia de Guayaquil de enero a abril de todos los años.

Por esto, en los modelos que ofrecemos esta semana a nuestras gentiles lectoras, junto al magnífico traje de noche diseñado por Mlle. Lelong para los bailes, está el no menos elegante y atractivo modelo de abrigo de lana, diseñado por Lyolene, de Paris.

En este sector de la moda, podemos informar a nuestras lectoras que los adornos de piel para el cuello, para las mangas y aun para el vuelo de la falda se han puesto otra vez en grande boga, regresando así, en parte a la moda de hace unos cinco años. Y decimos en parte, porque el corte de los abrigos ha variado mucho, mejorando naturalmente en elegancia y sencillez. El modelo inserto en esta página es novedoso y muy atractivo; la piel de castor que abraza el cuello no cierra completamente, dejando admirarlo en su nacimiento. Es una originalidad lo ancho y flotante de las mangas en el antebrazo. Completa la atracción de este modelo un cinturón que remata en forma de pañuelo con cierto elegante deshábille y un bolsillito en el costado derecho.

Por lo demás, la presente temporada pone a disposición de las elegantes muñecas de sociedad una casi infinita variedad de modelos, en los que, dentro de las líneas fundamentales de la moda en la época, ofrece mil oportunidades para desplegar la fantasía creadora.

De cada detalle del vestido hay motivo para una creación y para una novedad caprichosa. Nunca como ahora, la moda está tan universalizada. Lo mismo con el cambio que impone la estación diferente en los hemisferios meridional y septentrional— se visten en Paris, que en Buenos Aires, que

en Guayaquil o en New York. Pero, en compensación a este ritmo armónico en el mundo de la moda universal, los vestidos se caracterizan por un sello de personalidad de quien los lleva. Y esta personalidad está estrechamente unida con la variedad del detalle.

Lo que puede expresarse fielmente en esta verdad: Cada cual se viste conforme al modelo que mejor le sienta.

Y ahí está el secreto de la personalidad individual.

Ayudan a buscar este detalle preciso y característico, la variedad de modelos y creaciones con que los modistos internacionales llenan las páginas de revistas y magazines de modas.

Los hay para todas las siluetas, para todos los gustos y para todas las circunstancias; desde el trajecito mañanero de líneas simples y juvenil aspecto hasta el majestuoso vestido de baile, cuyos refinamientos, tanto en el corte como en las telas, hablan de un sibirismo estético verdaderamente exquisito.

Por su parte, los trajes de tarde, sencillos habilés, poseen una elegancia indiscutible, nudiendo afirmarse lo mismo de los modelos de "dinner", generalmente ideados en preciosos encajes o finísimas muselinas de seda.

Esto es todo lo que a nuestra "avocuosidad" en cuestiones de modas, ha sido posible obtener de las amables informaciones de una bien enterada casa de modas de Guayaquil.

comodada a la soltería. Aprendió a mirar al mundo con ojos de tolerancia humorística y a encontrar complacencias y ventajitas aun en las circunstancias más adversas. Si ha seguido una profesión u oficio tendrá ya en ellos la suficiente práctica para sostenerse, si está casada tendrá la mente y el corazón lleno con el afecto de su marido y de sus hijos y con las atenciones que requiere su casa.

## HABLANDO AL CORAZON

Por DOROTHY DIX

### LA EDAD FELIZ DE LA MUJER

¿Cuál es la época de la vida de una mujer, la más llena de satisfacciones?

La mayor parte de la gente diría prontamente: A los veinte años! Entonces la mujer está llena de alegría; su despreocupación es casi completa porque no tiene responsabilidades o se da bien poca cuenta de ellas. Si es bonita poseerá entonces toda la frescura de un capullo de rosa y llevará el corazón lleno de esperanzas y románticos sueños.

"Oh, si—se asegura por todas partes—la primera juventud es la época en que la mujer es más feliz". Pero yo no lo creo. La juventud no es ni puede ser la época más feliz de la vida, ni para los hombres ni para las mujeres; porque es una época en que, si bien gozamos con el mayor entusiasmo y despreocupación de todas las alegrías que se nos ofrecen, sufrimos con mayor intensidad y desconuelo las penas, que, por desconocidas, nos parecen insostenibles e irremediables cuando se nos presentan entonces.

La única compensación que da el tiempo a cuenta de los males que consigo trae es la filosofía de la vida. Al paso de los años aprendemos que nada es final, que nada es tan malo como parecía al principio; que existen siempre consuelos en la belleza misma de la Na-

turalidad, en el afecto de nuestros semejantes, en la salud, en el trabajo. Que la noche más oscura será siempre seguida de una mañana luminosa.

La juventud no ha descubierto estas cosas y sus decepciones son de tal manera explosivas, que barren con toda esperanza.

Por falta de comprensión de las cosas no es posible que una mujer sea más feliz a los veinte años que más tarde. Antes de esa edad la mujer derramará lágrimas de sangre por cosas insignificantes de las que podrá reírse más tarde; vivirá en constante inquietud porque no ha formado aún su carácter; porque no sabe lo que quiere, porque desconoce sus propios sentimientos y va como un péndulo loco del "quiero" al "no quiero". Afortunadamente las mujeres olvidan esta época de torbellino interior y, pasados los años, recordando solamente su frescura y belleza, dicen que la juventud fue la mejor época de su vida.

Pasados los treinta años, la mujer ha resuelto definitivamente cuál es el objeto al que debe dedicar su vida y, ese propósito elimina para siempre el tormento de las dudas, de los temores, de la indecisión que a cada momento la asaltó en la juventud.

Para entonces está casada o a-





CONSUELO, por I. Zuloaga

En este cuadro ha simbolizado Zuloaga el tipo de la mujer española de la clase media. El color del traje, sus encajes, la transparencia de la manteleta están logrados maravillosamente. El perro, gracioso en sí mismo, es simpático en su papel de acompañante de esta mujer tan sola en un campo tan adusto, que no deja de producir impresión triste.



EN EL MUSEO DE CHICAGO, se puede ver esta reconstrucción de la flora antediluviana, tal como existía hace 250 millones de años.

Una lucha de reptiles en el Africa, hace millones de años. Este cuadro fué pintado por Charles Knight y se encuentra en el Museo de Historia Natural de Chicago.



HABITANTES DE LAS SELVAS AMERICANAS.—Hace 55 millones de años, vivían estos cuadrúpedos en el continente americano. El extraño animal a la derecha tenía tres pares de cuernos y era el animal más poderoso de su tiempo.



A UN CENTIMETRO DE LA MUERTE.—El aviador británico L. R. Atcherly, demostrando la manera cómo no se debe volar un avión. El ala toca el suelo y al apoyarse más bruscamente daría vuelta el aparato.



UN ESTUDIO de Ruth Chatterton la genial actriz de Paramount.

# HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

**NO DEBE TEMER**



—¿Tú crees que me querrá mi marido cuando tenga el pelo gris?  
—¿Por qué no?— Te ha querido con el pelo de otros varios colores!!!

**PARA QUE TOMÉ NOTA**



—¿Qué ruido es ese que hay abajo Manuel?  
—Perdone el señor. Pero es que la cocinera y yo celebramos hoy nuestras bodas de oro.  
—Muy bien; pero te advierto que esto no debe repetirse.

**TRIUNFO NO PRECISAMENTE**



EL.— Supongo que Ud. considerará que todo triunfo hace tanto a un hombre.  
ELLA.— Oh no. Triunfo significa algo que se realiza y que se consideraba una dificultad.

**CONOCIA EL RASTRO**



—Oiga usted vecino, sus puerquitos se están metiendo muy seguido a mi corral.  
—Si, ya me lo figuraba.  
—¿Hola que perspicacia! ¿Y por qué se lo figuraba?  
—Porque últimamente se me han perdido tres.

**LA ACTUALIDAD EN MONOS**

V. JAIME SALINAS

**DIETA OBLIGADA**



—Te noto menos gorda. ¿Es que te has sometido al régimen de los hermanos Mayo, para adelgazar?  
—Nada de eso. El régimen que nos gobierna, es el que me está haciendo bajar de peso, pues en el nuevo presupuesto a mi marido le han rebajado 20%.

**CERTAMEN DE CARNAVAL**



—¿Qué le pasa amigo. Parece como si no tuvieras un solo amigo en el mundo.  
—Todo lo contrario. Todos mis amigos se han propuesto sacar a mi hija de Princesa del Carnaval.

**CONTRADICCION**

—Papito: por qué te caíste anoche?  
—Porque no había luz, hijo mio.  
—Mamá dice que venias alumbrado!...

**EL DE TURNO**

La Estrella de Cine.— Eduardo, permítame que le presente a mi esposo.  
El Director.— Encantado. Siempre me alegra conocer a cualquier marido tuyo.

**ESTADISTICA**

ELLA.— Querido amigo, yo no he mentido más que una sola vez en mi vida.  
EL.— Lo creo, pero con ésta son dos, señora.

**TODA UNA REALIDAD**



—¿Todavía llamas a tu esposa miel?  
—Si. I tengo que mantenerme con la misma actividad que una abeja para contentarla.

**EL SERMON**

El gran humorista norteamericano Mark Twain encontrábase cierto día en una iglesia, asistiendo al oficio divino, y escuchó encantado el sermón que un pastor protestante dijo desde lo alto del púlpito.

El auditorio, quedó encantado también del sermón y, cuando el predicador descendió de la tribuna, corrieron todos a felicitarle.

Todos, menos Mark Twain, que quedó inmóvil.

Como para el ministro del Señor valía más el elogio del publicista ilustre que el de toda la asistencia, le impresionó el silencio de Mark Twain, y avanzó hacia él, diciéndole:

—¿Y qué dice, mi querido amigo, de mi sermón?

—Muy lindo. Pero tengo, allá

**CASI CUENTO ALEMAN**



—Usted disculpará señora, pero mi esposa y yo hemos quedado muy mal.  
—No tengo de qué disculparlos; ¿tenían Uds. algún compromiso con nosotros?  
—Oh no señora. Lo digo porque nos hemos retratado.

**RAZON DE MUJER**



—Amor mío, estoy seguro que no te negarás a comprarme otra piel, para la temporada de la sierra porque la que tengo está muy usada.  
—Pero corazoncito, si apenas fue el año pasado, cuando te la compré.  
—Si recuerdo, pero tu pareces ignorar que lo menos 8 o 10 años antes la estaba usando el zorro.

**PROBLEMA SIN SOLUCION**



PRIMER MONO.— Parece nervioso. ¿Qué te pasa?  
SEGUNDO MONO.— La bella señorita Hippo a quien estaba haciendo el amor me ha prometido un beso y no se por dónde comenzar.

en mi casa, un libro que lo contiene todo, desde la primera a la última palabra.

—¿No puede ser!— protestó el otro, indignado al verse así acusado de plagiarlo.

—¿Yo lo creo que puede ser! Y si quiere convencerse, venga conmigo y se lo mostraré.

Partieron los dos, rodeados de curiosos, y apenas entrados en la biblioteca del escritor, Mark Twain avanzó hacia un estante, sacó un libro y lo entregó al sacerdote.

Era un diccionario de la lengua inglesa...

**IMPRESIONES DEL CAMPO SERRANIEGO ECUATORIANO**

Las casas de los indios

Estos indios serranos viven metidos en sepulcros. Habitan chozas construidas sobre el suelo desnudo, con paredes de tierra, con techos de tierra y paja seca. La fibra vegetal, amarillecida, pone una nota simbólica; justamente, como una flor sobre una tumba, una de esas llamadas "flores de muerto"...

Acaso al respecto cabría hacer graves y trascendentales consideraciones: la raza domeñada, la estirpe vencida, el linaje que duerme en el marasmo..., etc.

A mí me basta con la expresión de la metáfora escueta, llana, lisa.

Los vacunos

En las anchas llanadas de la costa—plácidos paisajes de nuestra época geológica—las gordas vacas y los toros recios me han dado siempre una sensación vaga de extrañeza, de desarmonía, de exotismo. Algo como si viera una danta—la "gran bestia" de las hechicerías—paseando su figura antidiluvial por las avenidas macadamizadas de una ciudad moderna. Un tanto menos, por cierto...

Acá, en estos paisajes abruptos, formidables, que juegan con lo sublime como un pintor con el blanco puro, y que llevan desconcierto al ánimo; acá, en estos terrenos donde la huella de los cataclismos es manifiesta y donde se vive, en mucha parte, remotas edades, las vacas gordas y los recios toros acomodan sus siluetas en el escenario.

Cuestión de contemporaneidad, tal vez... A la verdad, los vacunos, como la danta misma, son sobrevivientes en esta hora del planeta.

Los ríos.

Los ríos del litoral suspiran o murmuran. Poseen sólo los tonos menores de la lira. Susurran, a veces, como cuando pasa por entre los manglares la brisa del atardecer. Son largas fuentes soñadoras, mansamente extendidas a toda la amplitud de las sabanas. Únicamente cuando sopla el viento del oeste, se alzan en olas; pero, son los suyos tumbos anchos, regulares, isócronos, leales para con la canoilla frágil y la balsa ligera que surcan las ondas...

Los ríos de la serranía cantan o gritan. Se enfurecen, también. Se hinchan. Revientan en cascadas sonoras. Rifien con las rocas duras, y las vencen.

Después de todo, son más el agua-niña de los primeros días... la "inocencia de la naturaleza" que dijera el hidalgo de la Ambato del Tungurahua.

Sus mismas cóleras, imponentes y destructoras, tienen mucho de infantil. Sus gestos bravos guardan alguna similitud con los del bebé engreído que rompe su juguete...

Los pueblos.

Estos pueblos humildes, modestos, bien educados, que se acurrucan, como en un afán de pensar desapercibidos, en la falta de algún monte elevado, sienten miedo o sienten frío. Por eso están ahí, de ese modo.

Ah, estas aldehuelas serranas, todas blancas y rojas, todas silencio...

Miedo o frío.

Las dos cosas, quizás.

Frío... El frío que muerde las carnes y que, herido de aristas de hielo, baja desde los reposadores altos de las nieves eternas...

Miedo... Miedo del volcán cercano que sufre indigestiones de fuego. Miedo de los derrumbamientos cataclísmicos que cada vez transforman el paisaje y le ponen una tenebrosa novedad al panorama...

O, acaso, más sencilla, aunque menos poéticamente: miedo del gamonal.

Miedo y frío por el gamonal.

Que en todo miedo hay siempre un poco de frío, y en todo frío, un poco de miedo...

José de la Cuadra.

**EL RELATO DE UN CORAZON**

(Viene de la página seis)

permanecían sentados y seguían hablando. El tintineo se acentuó; persistió y se acentuó más aún. Yo me puse a hablar resueltamente para dominar esta sensación; pero ella continuó y se agrandó de tal modo que al fin me di cuenta que el ruido no estaba en mis oídos. Sin duda, yo estaba muy pálido, pero hablaba con expresiva facundia y en alta voz. Sin embargo, el sonido aumentaba. ¿Qué podía hacer yo? Era un sonido sordo, ahogado, rápido, muy semejante al de un reloj envuelto en algodón.

Yo respiraba con dificultad, y no obstante, los policías no lo veían. Yo hablaba con más rapidez, con más vehemencia, pero el ruido seguía creciendo. ¿Por qué no se iban? Me puse a caminar de un lado para otro, a grandes pasos, como si estuviera furioso por la vigilancia de los hombres, pero, el ruido continuaba aumentando. ¡Oh, Dios mío! ¿Qué podía hacer yo? Echaba espuma por la boca, deliraba, renegaba. Me puse a balancear la silla sobre la cual estaba sentado, y la arrastré sobre las tablas del piso; pero el ruido resonaba más y con más fuerza. Si era más fuerte, más fuerte, más fuerte. Y los hombres seguían charlando y riendo. ¿Era posible que ellos no oyeran? ¡Dios Todopoderoso! ¡No no! ¡Ellos oían! ¡Ellos sospechaban! ¡Ellos sabían! Se burlaban de mi terror. Esto era lo que yo creía y todavía lo creo. Pero cualquier cosa era mejor que aquella agonía. Cualquier cosa era más tolerable que aquella irrisión. Yo no podía soportar por más tiempo aquellas sonrisas hipócritas. Sentí que era preciso gritar o morir. ¡Gritar muy alto, muy alto, muy alto! "¡Miserables!"—grité—"No sigáis fingiendo". ¡Confieso la verdad! ¡Arrancad esas tablas! ¡Ahí está! ¡Ahí está! ¡Es el latido de su horrible corazón!

Edgar Allan Poe.

**UNA CUEVA DE PIRATAS**



Vista del salón de lectura del "British Museum" en Londres. Da una idea de la grandezza de este célebre instituto que guarda en su seno recuerdos de las civilizaciones del mundo.

**ESPECIAL PARA SEMANA GRAFICA**

"El British Museum es una cueva de piratas". La frase no es mía. Es del gran poeta joven mejicano Carlos Pellicer que visitando Londres, hace un par de años, me envió un saludo desde la capital del Imperio Británico para recordar horas de camaradería pasadas en Madrid.

Visitando el British Museum he vuelto a recordar aquella frase que bajo una máscara irónica tiene también cierto valor histórico.

No hay más que recordar en efecto la guerra colonial entre Inglaterra y España cuando los drakes ingleses, apoyados material y espiritualmente por los altos poderes de Inglaterra, se empeñaban—casi siempre con éxito—en impedir la llegada a España de los galeones españoles que venían trayendo el oro americano, mercancías de toda especie, libros y objetos de arte.

No hay más que recordar el

despojo—de carácter científico desde luego, pero despojo al fin—hecho por Inglaterra en Grecia, en Egipto, en Persia etc. Pues bien, todo el producto de aquellos despojos fue traído a esta cueva, a esta gran cueva que es el British Museum.

Y aquí tenemos que pasar forzosamente, de la censura al elogio, del reproche al aplauso. Por que en el British Museum se encuentran mejor catalogados, mejor cuidados y ordenados que en ninguna otra parte, todos los códices y manuscritos españoles apresados como botín en la gran guerra pirática de los siglos coloniales; los xoanans del periodo prehelénico; los mármoles de Fidias y de su escuela, arrancados del Partenón por Lord Elgin toda la estatuaria chipriota; las pinturas murales persas; todo un cementerio egipcio momificado, llegados a Inglaterra en su mayor parte de las excavaciones practicadas por Lord Carnarvon; y, finalmente todo un mundo de vajijas y demás utensilios y objetos de arte precolombino, lo mismo que toda clase de cacharros, instrumentos, armas etc., de los países aún incultos cuyo estudio nos sirve de comparación con el de las más antiguas civilizaciones de todos los tiempos.

Hay que reconocer que los piratas supieron sacar más provecho del botín, que los antiguos poseedores de las riquezas. Yo les he perdonado toda su violencia, y toda su codicia y todo su odio ancestral por la raza hispánica y descendientes, viendo tras de las vitrinas de los armarios, los ingenuos utensilios de los primeros pobladores de mi suelo; teniendo entre mis manos, pasando con mis dedos, las páginas amarillentas de la colección completa de las "Primicias de la cultura de Quito", y las Relaciones del sabio y patriota Pedro Vicente Maldonado, las de los folletos mejicanos, rarísimos, de nuestro preclaro Rocafuerte y de cien obras más de autores ecuatorianos o referentes al Ecuador, que, seguramente, en su mayor parte no se conocen o de las que no se encuentran ejemplares allá.

Abel Romeo Castillo.

Londres, Otoño de 1931..

**THE GUAYAQUIL AGENCIES Cº**  
AGENTES.  
Malecón Nº 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

**A LOS AFICIONADOS AL ARTE FOTOGRAFICO**

Les reiteramos nuestra invitación de que colaboren en estas páginas de arte y de información ilustrada. Publicaremos gustosos vistas de calles, avenidas, monumentos etc., de las ciudades del Ecuador; paisajes de la costa y de la cordillera, notas sociales, etc.

Desde luego, todo sujeto al criterio de la dirección de la revista.

# SIEMPRE DE PUNTERO IZQUIERDO

Por F. RODRIGUEZ G.

Especial para SEMANA GRAFICA

Siempre fue un deportista correcto y por ello mereció mi preferente atención. Además, era uno de los pocos jugadores que hasta 1929 actuaba en el cuadro tricolor, de entre los muchachos que en 1924 habían fundado el Panamá Sporting Club, entidad llamada a ocupar alto sitio en el deporte del país y que hubiera sido la más sólida institución nacional deportiva si los egoísmos y ruindades de los de casa adentro y de los de afuera no hubieran minado su organización que me costara personalmente tantos sacrificios materiales y económicos y que mereció ser blanco de injustificados ataques precisamente porque sus progresos eran tan visibles que alarmó hasta el infinito a todos los egoístas.

Cuando el último sábado el Panamá Sporting se adjudicó un hermoso triunfo sobre el equipo del Esparta, dejando un balance favorable para el fútbol local en sus cotejos con los chilenos, cosa que no había sucedido en la reciente gira del Bolívar, de La Paz, el triunfo se debió en gran parte al jugador Victor Hugo Manrique, puntero izquierdo y el mismo que en un notable esfuerzo logró los dos tantos que significaron el triunfo, y que hubiera marcado uno más, de no haber intervenido, inoportunamente la cabeza de Manuel Arenas, el delantero centro. Me ha venido pues a la memoria, en forma intensa, toda la campaña de Hugo Manrique, en la actualidad el único sobreviviente en el primer equipo del Panamá, de ese grupo de muchachos que formaron el cuadro en 1924, entre los que recuerdo a Birkett, González, Gando, Marriott, Suárez etc.

Fue mi predilecto desde que me hice cargo del infantil que llegó a grande con todos los honores de una serie no interrumpida de ascensos, hasta que fue vencido, no por la habilidad de los hombres en la cancha sino por la habilidad de la maldad humana en los vericuetos de las más bajas acciones de la politiquería deportiva, tan venal y malvada como la otra politiquería en la que se ahoga nuestra pobre nación. Y, como lo he dicho antes que preferido porque fue correcto; además de eso, fue quizá el mejor jugador que supo atender a mis indicaciones y que demostró evidentes progresos en su puesto de puntero izquierdo, habiendo llegado a obtener tal dominio de la esférica y tal eficacia en los centros bajos y medidos, que merecidamente fue considerado un tiempo como el mejor puntero izquierdo de la ciudad, pese a su pequeña estatura, su aparente poca resistencia física y sobre todo los prejuicios de los otros que dirigen la cosa pública.

De modo casi absoluto puedo decir que Hugo Manrique no ha sido, en toda su vida de deportista, unos diez años bien corridos, otra cosa que puntero izquierdo. Cierta que alguna vez ha actuado de defensa izquierdo y que en alguna ocasión ha tenido antojos de hacer otros deportes, pero, su personalidad está en eso: haber sido siempre puntero izquierdo y... siempre puntero izquierdo del Panamá. Honroso y raro ejemplo de constancia.

Desde que el Panamá se fundó ha tomado parte en todos los campeonatos no oficiales y oficiales en los que el primer equipo ha intervenido; ha ido a todas las giras que se han hecho: a Babahoyo, a Naranjal, a Santa Rosa y Machala, a Ancón, a Quito, Riobamba, y Ambato etc. En la gira a la capital de la República dio la primera nota de falta de disciplina y eso fue como un bombazo; había salido custodiando al terrible "zorro Zambrano" para que este no se soltara de las ma-



Desde que empezó a darse cuenta de lo que era una número cinco, Victor Hugo Manrique, ha jugado en el Panamá Sporting Club y de puntero izquierdo, demostrando condiciones muy apreciables para el puesto, habiendo llegado a ser seleccionado local. Cuando ha actuado frente a equipos de otra nación ha tenido un buen desempeño. Acaba de culminar su labor poniendo dos tantos al Esparta, de Tocopilla, lo que le ha valido esta crónica semanal.

de alcanzar, no hace demostraciones de violencia, se rasca la cabeza; muchas veces ha permanecido durante todo un partido sin merecer la preferente atención de sus compañeros de equipo, pero no ha salido dando espectáculos desagradables.

Ha sido un jugador correcto y como tal lo he tenido toda la vida; no ha lesionado de intención a nadie y cuando le han lesionado a él tampoco ha alborotado el estorbo. Recuerdo del partido jugado en Riobamba con los campeones olímpicos, disfrazados de "Club Metropolitano". Se lanzó Manrique hacia el arco y cuando iba a lanzar el shut, violento e infalible como él sabe a veces hacerlo, el "luro Torres" le destobilló y le impidió el tanto, con un foul de toda ley: el árbitro no dijo nada, pero tampoco Manrique que siguió jugando como si tal cosa hubiera pasado. Después, como los otros, lloraba de coraje por haber perdido un partido de tanta importancia.

Es actualmente empleado en una farmacia, como pudo haber sido carpintero o trota calles. Mi estimación por él le proporcionó la ocupación y como es correcto, laborioso y callado, como es en el fútbol, allí se ha quedado; otros no lograron conservar lo que un día obtuvieron.

Hugo Manrique tiene, desde hace algunos años, quizá más años de los que juega fútbol, una novia muy simpática que tiene siempre a flor de labios una amable sonrisa y que sufre cada vez que el puntero izquierdo va a la cancha. Esta novia tiene una hermana que es o era "hincha" de uno de los ases de Racing Club. Cuando juega Racing contra Panamá el partido se hace primero en la casa de la novia de Hugo Manrique; pero no es a punta-piés que se hace el encuentro, sino a discusión pura. Si llega a perder Racing hay bronca. Una

sola vez la "hincha" del Panamá ha hecho bronca de verdad; fue aquel día que Racing ganó con una mano traicionera que dio un penalty.

Eso de que hace mucho tiempo que "Huguito" tiene novia y juega fútbol no quiere decir que sea un viejo. Acaba de cumplir los 21 años y posiblemente la mitad de su vida la ha empleado en ser puntero izquierdo y enamorar a su vecinita.

Recuerdo siempre este rasgo de su vida. Era en un día de entrenamiento en el American Park, cuando se bregaba por pasar de serie C a B y en ocasión que ya estaba planteado el viaje a Quito; ese viaje raro en el que hacia jira un equipo de serie C con pasajes de primera, hoteles de primera, partidos de primera y prestigio de primera. Jira que no se ha repetido en el país y que no se repetirá. El jugador Manrique no bajaba la bola, al entrar, en forma que los interiores pudieran cabecearla al ir hacia el arco. El entrenador del cuadro, caso raro en este país que un cuadro tenga entrenador, insistió en que el centro debía hacerse a media altura y obligó al jugador Manrique a ensayar esa forma de lanzar el balón. En una y otra vez la bola iba del arquero al wing o de las manos del entrenador al mismo wing para que practique. Los demás jugadores se molestaron y abandonaron el campo, pero Manrique siguió pacientemente las indicaciones del entrenador durante media hora, hasta que pudo hacer lo que le indicaban. La broma duró media hora larga. Poco después, el mismo jugador comprobaba los beneficios de su obediencia.

Por todo lo que acabo de exponer cuando en 1931 vinieron a mí más de un dirigente del deporte y se quejó de que tal o cual cosa ha hecho Hugo Manrique, que no está de acuerdo con la norma de conducta que debe observar todo buen deportista, mi espíritu se revela a creerlo y casi siempre se me dijo: si no fuera porque he hecho la más formal y solemne de las promesas de no volver a intervenir en la dirección del deporte ni en club ni en entidad alguna, iría a la cancha a ordenar a Hugo Manrique que haga una hora de entrenamiento, de una sola, monótona cosa, sin protestar ni revelar y estoy seguro de que tal cosa lo haría quien es en la actualidad reliquia histórica del Panamá y que acaba de escribir una gloriosa página frente al Esparta de Tocopilla que creyó tener un balance favorable en sus partidos en Guayaquil, pero que Hugo Manrique se encargó de desengañarlos. Y eso que el diminuto puntero no es ya ni una sombra de lo que fuera en 1928 y 1929.

## A NUESTROS AMIGOS Y COLABORADORES

Una vez más agradecemos a nuestros amigos y colaboradores que han correspondido a nuestra invitación para que contribuyan con sus producciones literarias a prestigiar las páginas de SEMANA GRAFICA. Muchas de esas valiosas colaboraciones, muy a nuestro pesar las conservaremos definitivamente en nuestros archivos, en espera de una especial oportunidad, porque si bien tienen un notable valor literario, lo extenso de dichos trabajos nos imposibilita de publicarlos. En consecuencia manifestamos a nuestros amables colaboradores, que no nos será posible publicar trabajos más extensos de una página de SEMANA GRAFICA.





# NOTAS SOCIALES



Fiestas del Rey Momo. Carnavales de 1932. Todo Guayaquil ha respondido con su enorme y cálido entusiasmo al llamamiento que le hiciera la prensa diaria portefaña para celebrar con derroche de alegría y buen humor al par que con la cultura que se impone en todos los pueblos civilizados del orbe, las fiestas anuales de los carnavales.

Este año que parece por lo bien dirigida que está la organización de los festejos y especialmente por lo bien que ha sabido encauzar en entusiasmo popular la prensa local, con la elección de reinas y princesas que en los teatros de Guayaquil presidirán las fiestas, este año, decimos, parece que dichas fiestas no tendrán precedentes.

Ya los comités que se han formado al rededor de encantadoras candidatas en todos los sectores de la ciudad y los que se han formado en torno a las posibles Reinas Populares, han comenzado a trabajar con una intensa actividad. Se hacen propagandas en todas partes. Y en todas partes no se oye hablar de otra cosa que de quiénes serán las bellas elegidas de entre las mil merecedoras por su gracia, por su belleza y por sus personales dotes de simpatía, a tomar en sus manos el cetro de la alegría en las fiestas de carnaval.

Este entusiasmo es tanto más razonable, cuanto que el año de 1932 trae en su calendario para los primeros días de febrero, o lo que es lo mismo para dentro de tres semanas más, la celebración del carnaval.

SEMANA GRAFICA que no puede menos de estar con este movimiento social pro la culturización del carnaval, seguirá con vivo entusiasmo las diferentes fases que se presenten en este torneo en que se pone a prueba las más gentiles cualidades de un pueblo que como Guayaquil ha demostrado siempre poseer en alto grado dinamismo emocional y un alto índice de cultura.

Y así, semana a semana, informaremos a nuestros lectores del curso de las elecciones.

Apenas transcurridos los primeros días de la semana, en que las actividades sociales de Guayaquil cerraban el paréntesis de descanso a las fiestas de enero, cuando se advierte en nuestra juventud dorada un nuevo y vibrante espíritu que cristaliza en reuniones, tés y bailes que no por ser improvisados dejan de ser plenos de alegría y de entusiasmo. Estas reuniones, como están informados nuestros lectores por la sección social de la prensa diaria, son organizadas con la oportunidad de formarse comités pro bellas damitas de nuestros círculos sociales para el próximo torneo de belleza, de distinción y de alegría con que va a celebrarse este año la fiesta de Carnaval.

Así nos es grato informar a nuestros habitues que galanas fiestas han tenido lugar en muchas residencias de conocidas familias de nuestra sociedad y en torno a bellas y encantadoras candidatas al cetro de la realeza en las fiestas de Carnaval. Recordamos entre otros muchas, la fiesta dada en el hogar de los esposos Puig—Parada con motivo de la proclamación de la candidatura de la señorita Maruja Ycaza Galecio para Princesa de los Carnavales de 1932; el té bailable en honor de la señorita Rosa Piedad Baquerizo Linco, quien con los títulos de su inmensa simpatía y belleza se presenta al torneo igualmente auspiciada por un numeroso grupo de prestigiosos elementos de nuestra sociedad. También la familia Mendoza—Coello agasajó con un té a la señorita Ma-



El día miércoles tuvo lugar un almuerzo rotario en los salones del Club de la Unión al que asistieron algunos miembros de esta institución con el objeto de dar un fin al programa de la SEMANA DEL NIÑO que con admirable éxito ha llevado a cabo el Club Rotario de Guayaquil. Después del almuerzo, los rotarios presentes al acto hicieron entrega de las libretas de ahorro a los niños agraciados con estos premios que son a la vez estímulo a las virtudes de ahorro en la infancia; hicieron así mismo entrega de dos bonos de cincuenta sucres a la "Sociedad Protectora de la Infancia". La interesante fotografía con que ilustramos esta página social, fue tomada momentos después de la entrega de dichos premios. Aparecen, de izquierda a derecha, sentados: don Marcos Plaza Sotomayor; don Manuel Eduardo Castillo, Director de EL TELEGRAFO, invitado especialmente; doctor César D. Andrade, Presidente del Club Rotario y Senador de la República; doctor Harold D. Clum, Cónsul de los Estados Unidos; don Adolfo Ortúzar Figueroa, Cónsul de Chile. De pie, de izquierda a derecha: don Ignacio Pareja, comisionado de la Casa Cuna; don Juan Francisco Rojas; doctor Pedro Holts, Cónsul de Dinamarca; doctor Carlos Luis Noboa Cooke, y don Teófilo Fuentes G., secretario de la institución.

ruja Ycaza Galecio y a sus entusiastas y distinguidas partidarias.

Se ausentó de la ciudad el señor doctor Rafael H. Elizalde, distinguido diplomático ecuatoriano, con el objeto de pasar unos días de campo.

Regresó a la Capital de la República el señor don Julio Prado Valdez, Encargado de Negocios de Chile ante nuestra Cancillería. Fueron a despedirlo delegados de la autoridad y numerosos amigos suyos en la estación Eloy Alfaro.

El día martes celebró el mejor de sus días la distinguida señorita Consuelo Ycaza Cornejo, por cuyo motivo recibió en su residencia de Nueve de Octubre a sus numerosas relaciones. A las cinco de la tarde obsequió a sus amigos con un té servido con la esplendidez tradicional en esta elegante residencia. A los sones de una bien organizada orquesta se dio comienzo al baile, transcurriendo las horas en un ambiente de alegría y de exquisita galantería que dejaron gratos recuerdos entre los asistentes a esta fiesta.

En la noche del martes con motivo del anunciado viaje de la señorita Thalie Rosales Pareja a la Capital de la República, para de allí emprender en una jira artística a la ciudad de Cuenca, sus íntimas relaciones pertenecientes a nuestra élite social, le agasajaron con una comida de despedida. Un ambiente de íntima cordialidad reinó en este agasajo demostrativo de la simpatía que goza en la sociedad portefaña, la señorita Rosales Pareja.

Correspondiendo a las múltiples atenciones de que ha sido objeto de parte de sus numerosos admiradores y de sus bellas y no menos numerosas amiguitas, la señorita Maruja de Ycaza Galecio, candidatizada para Princesa

de los Carnavales del año de 1932, ofreció un té en su elegante residencia al que asistieron conocidas personas de nuestros círculos de sociedad y encantadoras muñecas, fervientes propagandistas de su bella amiguita, la señorita de Ycaza Galecio.

Procedente de la Capital de la República, llegó el Excmo. señor Giuseppe Sappupo, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario y Su Majestad el Rey de Italia ante nuestra Cancillería. Las autoridades portuarias se apresuraron a recibirlo con los honores que corresponde a su alto cargo. Delegados de dichas autoridades y miembros destacados de la colonia italiana se acercaron a la estación Alfaro a presentarle el saludo de bienvenida. En el aviso oficial ENRIQUE VALDEZ, puesto a disposición del señor Ministro, se trasladó él y sus acompañantes a la ciudad de Guayaquil.

Después de una permanencia de visita a sus propiedades agrícolas, regresó a Guayaquil el señor don Alfonso Ruiz de Grijalba y López Falcón, Marqués de Grijalba.

A Playas se dirigió la señorita Josefina Elizalde y Bolognesi con el objeto de pasar algunos días de esta temporada invernal.

A la capital de la República se ausentó la señora María Aurora de Santistevan de Sanz.

Con la misma dirección se ausentó el conocido periodista señor don Nicolás Aguirre Bretón.

Llegaron procedentes de la Capital la señora doña Mercedes de Noboa, el doctor Benjamín Ruiz y el Capitán Gustavo Cabrera.

De Riobamba vino, a principios de la semana en curso, la señora Paulina Martínez Valdez, en compañía de sus hijas Maruja y Virginia.

Está anunciado para los primeros días del mes entrante, la llegada a este puerto del señor don Sergio Pérez Valdez, joven conocido en nuestros mejores círculos de sociedad, quien regresa de los EE. UU. de Norte América para pasar una temporada de vacaciones entre sus familiares.

Del Milagro vinieron los señores doctor Bermúdez Bello y don Francisco de Avilés.

De Babahoyo el señor don Luis Baquerizo.

Ligeramente indispuesta en su salud ha pasado estos días la señorita Isabel Tola Carbo.

Está en días de llegar a este puerto el señor Adjunto Militar a la Legación de Inglaterra en el Ecuador. Viene a bordo del vapor SANTA OLIVIA.

El doctor Camilo Octavio Andrade, Ministro de la Corte Suprema de Justicia, emprendió viaje a la capital. Con él fue su señor hijo, don Demetrio Andrade Pino.

—De Manta vino el señor Harry Sheppard, Gerente de la Sociedad Comercial Anglo Ecuatoriana Ltda.

Después de las fiestas clásicas de Año Nuevo y Reyes, la sociedad portefaña ha tomado un pequeño descanso a sus actividades. Que ya bastante se divirtió en los primeros días del año. Y es lógico que se abra un pequeño paréntesis de descanso en las instituciones representativas de la sociedad guayaquileña.

Por otra parte, en la semana que decurre, tampoco se ha presentado la oportunidad que dan esos populares santos del calendario eclesiástico, para prender la alegría en las residencias privadas.

En resumen unos días de sosiego que a la vez sirven para cobrar nuevos bríos para vivir plenamente. (A la vuelta)



# NOTAS SOCIALES



(De la vuelta)  
namente la "divina locura del carnaval" que se aproxima, mientras tanto las modistas y, aún las blancas y hábiles manos de damitas hacendosas, diseñan ya los vestidos que para los disfraces de carnaval y para los bailes consiguientes precisa tener listos en los guardarropas.

En los últimos días de la semana pasada emprendió viaje de regreso a la Capital de la República el señor don Jerónimo Avilés Aguirre, Ministro de Obras Públicas, después de algunos días de permanencia en el puerto, en los que efectuó una muy plausible labor de información personal del estado de las obras de la ciudad. A despedirlo en la estación Eloy Alfaro, fueron delegados de las autoridades de la ciudad, y numerosos amigos y familiares suyos.

En los primeros días de la semana en curso, se dirigió a la Capital el señor doctor Homero Viteri Lafronte, ex-Ministro del Ecuador ante la Cancillería de los Estados Unidos de Norte América, con el objeto de dar cuenta a nuestro Gobierno de su actuación en el alto cargo que ha venido desempeñando en estos últimos años. Lo mismo que a su arribo de regreso al país natal procedente de Washington que a su partida del puerto con dirección a Quito, recibió merecidas atenciones a su posición diplomática de parte de las autoridades principales del puerto y de sus numerosos amigos. En el aviso oficial "Enrique Valdez", puesto a su disposición por el señor Gobernador de la Provincia se dirigió a la estación de Eloy Alfaro acompañado de numerosas personas que, unas a nombre propio y otras a nombre de las autoridades de la ciudad, fueron a despedirlo.

El señor don Juan Barberis Jaramillo, ex-Encargado de Negocios del Ecuador en Francia se dirigió igualmente a la ciudad Capital. Viajan con él la señora María de Barberis, y su hermano, el señor doctor Luis Barberis Jaramillo. Recibieron muchas atenciones de sus numerosos amigos en Guayaquil, y algunos de ellos fueron a despedirlos en la estación Eloy Alfaro, la mañana de su partida.

Guayaquil ha recibido en sus círculos sociales con entero beneplácito a un nuevo representante consular. Nos referimos al señor general don Andrés Márquez Borda, cónsul general de la República de Colombia en nuestro puerto, y de cuya llegada dimos oportunamente cuenta en nuestra edición anterior. El señor general Márquez Borda es una de las personalidades políticas de indudable mérito en Colombia, quien además, está adornado de personales prendas de caballería y don de gentes, las que, no dudamos, sabrán granjearse la mejor estimación de la sociedad guayaquileña.

En días pasados, estuvo en esta ciudad, procedente de la Capital de la República el señor don Julio Prado Valdez, Encargado de Negocios de Chile en el Ecuador. A recibirlo en Eloy Alfaro a su llegada estuvieron el señor Jorge Alberto Rodríguez, delegado de la primera autoridad de la provincia; don Adolfo Ortuzar Figueroa, cónsul de Chile; el señor don Gustavo Medina del Consulado y conocidos miembros de la colonia chilena residente en Guayaquil.

Una fiesta de resonancia fue la que en días pasados que estu-

vo en Guayaquil el doctor Homero Viteri Lafronte ex-Ministro del Ecuador en Washington, ofrecieron en su honor los esposos Eguez Baquerizo—Puga Bustamante en los salones de su elegante residencia. A esta fiesta hermosa por múltiples motivos asistieron numerosas personas de nuestros círculos sociales y relacionados con la familia Eguez Baquerizo Puga Bustamante. A las seis de la tarde se sirvió un exquisito te, prolongándose después la fiesta en un animado baile el que duró hasta avanzadas horas de la noche. Gratos recuerdos llevaron de esta fiesta los asistentes a ella, por el derroche de gentilezas con que supieron complimentarlos los distinguidos anfitriones.

En la tarde del último domingo un grupo de socios del Guayaquil Tennis Club se reunieron en el local de este distinguido centro social y deportivo con el objeto de practicar este elegante deporte; después de lo que organizaron un baile en los salones del Club, prolongándose esta animada como improvisada fiesta hasta las primeras horas de la noche.

La señorita Thalie Rosales Pa-

reja, agasajó con una comida en su elegante residencia de la calle Impabura a la bella y espiritual damita de nuestros círculos sociales, señorita Araceli Gilbert Elizalde. Esta manifestación desarrollada en un ambiente de intimidad tuvo lugar el día domingo último y con ocasión del anunciado viaje de la señorita Gilbert a la ciudad de Riobamba durante la temporada de invierno.

Por el combinado del miércoles se ausentó a invernar en la ciudad de Riobamba, la distinguida dama guayaquileña y eximia liferata, señora doña Rosa Borja de Ycaza Carbo. Numerosos amigos y relacionados suyos fueron a despedirla en la estación de Eloy Alfaro.

De la ciudad de Cuenca, regresaron el señor Cyrano Tama y el señor don Gustavo L. Chanage, cónsul general de Noruega en Guayaquil. Los señores Chanage y Tama regresan después de unos cortos días de ausencia en la ciudad ática, donde han sido objeto de múltiples manifestaciones de aprecio de parte de la gentil sociedad cuencana.

A la capital de la República se dirigió, en los primeros días de la

semana, el señor don Juan X. Aguirre Oramas, Presidente de la Sucursal Mayor del Banco Central del Ecuador. Igualmente viajó a la ciudad de Quito, el señor don Efrén Ycaza Moreno, miembro del Directorio del Banco Hipotecario del Ecuador.

Con el objeto de pasar la temporada de invierno se dirigió a Quito la distinguida señorita Thalie Rosales Pareja, de nuestros mejores círculos sociales, exquisita y celebrada artista de la danza clásica. A despedirla en la estación Eloy Alfaro fue un grupo de sus relaciones.

Regresaron de Posorja, después de una corta permanencia en este pintoresco balneario el señor don Roberto Wright y la señora María de Wright.

Restablecido en su salud, después de algunos días de enfermedad, se encuentra la señorita Elsie Yoder Campi, gentil damita que goza de grandes simpatías en los círculos sociales de esta ciudad.

Igualmente se encuentra restablecido de sus dolencias el señor don Benjamín Rosales.

**Cambios bruscos de temperatura**

**ESTAMOS** en la estación propia para sufrir las molestias de los resfríos. En cuanto sienta los primeros síntomas, tome dos tabletas de FENASPIRINA e inmediatamente experimentará un gran alivio. La FENASPIRINA calma el dolor de cabeza, regulariza la circulación de la sangre e impide el avance de la enfermedad.

**FENASPIRINA**  
Corta los resfriados







JULIETTE COMPTON luce un turbante blanco de singular atractivo.



UNOS CAZADORES CANADIENSES, tuvieron la idea de rodear su cabaña con cornamentas de ciervos, pudiendo verse aquí el curioso resultado.



UN NUEVO ABRIGO DE OTOÑO.—Modelo creado por Maggy Rouff, de paño gris, adornado de zorro azul.



## La que triunfa . . .

conoce el valor de un cutis terso . . .  
¡y el de la Crema Hinds!

AQUELLOS que aprecian la belleza, otorgan la palma a la mujer de cutis hermoso, porque su lozanía, suavidad y blancura proclaman los encantos seductores de la juventud . . .

Si su cutis posee estas cualidades, protéjalo para conservarlas. Si en cambio ha sido maltratado por la dañina influencia de la intemperie, cuídalo más para que recobre toda su hermosura. Siga el ejemplo de millares de mujeres refinadas de todo el mundo. Use la Crema Hinds que, por combinar

soberbios ingredientes, da la mayor satisfacción a las que saben cómo cuidar su cutis.

Aplique la Crema Hinds al rostro, las manos, los brazos, los hombros: al levantarse; antes de empolvarse, para que el polvo adhiera bien y parejo; antes de salir a la calle, y al acostarse, para que mientras usted duerma el cutis recobre toda su lozanía . . . Y cuando note usted que la admiran más y más, entonces conocerá el valor de un cutis sano y terso . . . ¡y el de la Crema Hinds!



# CREMA de miel y almendras HINDS

„sirve más



**ENAMORADA, por A. Garrath**

Perdida en su ensueño la graciosa silueta tan hábilmente evocada por el artista parece esperar la llegada del amado  
ada llegue a turbar su calma.

